

La fe en la resurrección nos abre a la comunión fraterna más allá del umbral de la muerte..." (RdV 24)



Hoy, 6 de septiembre de 2022, a las 12,30 hs. en la comunidad de Negrar de Valpolicella (VR), ha concluido su vida terrena nuestra hermana FLORA, M. EDOARDA SLONGO de 87 años de edad y 60 de vida religiosa.

Yo los he elegido para que vayan y den fruto y el fruto sea duradero. Con las palabras de aclamación del Evangelio de hoy, entregamos a la misericordia del Padre a nuestra hermana Flora que, elegida por Jesús Buen Pastor para seguirlo como Pastorcita, ha respondido fielmente, dando fruto por todas partes en estos sesenta años de consagración religiosa.

Flora, última de 10 hijos, nace el 14 de noviembre de 1934 en Camino di Oderzo (TV) y es bautizada el 20 de noviembre del mismo año en la iglesia parroquial de San Bartolomé, del pueblo natal. Ingresa a la Congregación en Albano Laziale -Casa Madre, el 15 de marzo de 1960, donde emitirá la primera profesión religiosa el 3 de septiembre de 1962 y la perpetua cinco años después.

Permanece en Casa Madre hasta 1973, luego es enviada a Sestri Levante (GE) como maestra de la escuela materna. Vuelve a Albano Laziale en 1974 para estudiar. Al año siguiente va a Rossano (CS), donde se dedica especialmente a la catequesis. En 1976 regresa de nuevo a Albano Laziale por motivos de estudio. En 1978 va a Cosandolo (FE) para ocuparse, sobre todo, del ministerio educativo en la escuela materna. Del 1980 se encuentra en Capoliveri (LI) y es la superiora de la comunidad. En 1985 se encuentra en Transacqua (TN) trabajando en la pastoral familiar; en 1987 en Cornacervina (FE) como superiora de la comunidad y del 1991 en Florencia comprometida en la pastoral social y caritativa.

A partir del año 1993 está en la comunidad de Negrar como enfermera, donándose con gran diligencia y generosidad a todas las hermanas necesitadas de cuidados. En estos años, además, se dedica a la asistencia de sus familiares. Y es justamente en Negrar donde Hna. Flora recibe en este último tiempo de enfermedad, el cariño y el cuidado de parte de las hermanas y del personal sanitario.

Hna. Flora es una persona que llevaba la alegría en el corazón, realizando todo con una sonrisa luminosa en el rostro. Era atenta, ya sea con las hermanas que necesitaban asistencia,

como de las cosas de la casa, y lograba ajustar con habilidad los objetos que se rompían. Cultivaba constantemente la vida de oración, nutriendo un particular afecto hacia el Primer Maestro, como ella lo invocaba y recordaba con gratitud y reverencia. Era incansable en las responsabilidades y en los trabajos que se le confiaba. Alegre en el servicio.

Las hermanas testimonian que el día 2 de septiembre pasado, en la vigilia de su 60° aniversario de profesión religiosa, ha vivido de manera atenta, un momento de oración pronunciando su Amén. Inmediatamente después, ha entrado en estado de pre-coma.

Es bella recordar como Hna. Flora haya sido instrumento de la Providencia divina al conocer el Obispo de Pemba, Mons. Tomé Makleliha, padre dehoniano, que ella había asistido en Italia durante su enfermedad. Sucesivamente, gracias a este encuentro, P. Tomé pide la presencia de las hermanas Pastorcitas en Pemba.

Agradecemos a la comunidad de Negrar y a los agentes sanitarios que han cuidado con amor y paciencia a Hna. Flora mientras estuvo enferma, en particular a las hermanas que la han acompañado con el cariño, la oración y la cercanía.

A ti, Hna. Flora, al agradecerte por el don de tu presencia entre nosotras, te pedimos que intercedas por la paz en el mundo y por las vocaciones.

Hna. Aminta Sarmiento Puentes Superiora General

San Pablo, 6 de septiembre de 2022 San Zacarias